

LA CONSPIRACIÓN REALISTA Y SUS ATAQUES A LA NACIENTE REPÚBLICA EN EL AMBITO DEL DEPARTAMENTO DE TRUJILLO



Mg. Efren Rebaza Custodio

A las 11 de la mañana del domingo 20 de mayo de 1821, ingresaron los realistas a la plaza pública de Cajabamba proclamando: «¡Qué Patria, ni qué mierda! ¡Viva el Rey, y muera el pirata Ladrón de San Martín! ¡Chileno, viva el Rey, viva el Rey!». En la reacción realista de Otuzco se popularizó: «¡Viva el Rey y su corona! ¡Muera la Patria ladrona!». Mientras que un condenado a la pena de muerte le decía a su mujer: «¡No seas cobarde! Con tus lágrimas me vienes a amilanar, cuando debías tener á honra y orgullo que tu marido muera en defensa de su religión, y del Rey» (Rebaza Cueto, Nicolás 1898: 138).

Proclamada la independencia de Trujillo el 29 de diciembre de 1820, el Intendente Marqués Torre Tagle aclamado por el Pueblo trujillano asumió la conducción del proceso republicano e independentista en todo el ámbito de esta intendencia, que abarcaba desde Trujillo, la sierra de Cajamarca, Chachapoyas y Maynas (Moyobamba y Loreto). De inmediato, despachó emisarios portadores de oficios y circulares destinados a los notables de las grandes ciudades y pueblos del interior para que juren su independencia y comuniquen a su despacho con la documentación del caso. Y esa tarea se cumplió en muchas ciudades del interior de la sierra norte y del nororiente trujillano.

Sin embargo, el virrey Pezuela en un acto de respuesta a las acciones emprendidas por Torre Tagle (en alianza con San Martín), y para ello designó a un intendente español de nombre Mariano Castro de Taboada, quien había sido sub delegado realista de Chota (1816 – 1821) y le encomendó la tarea de aislar la gobernación de Trujillo de las provincias serranas y trasandinas. Para este fin, fue movilizada la guarnición del rey de 600 efectivos emplazada en la ciudad de Moyobamba, con el plan de tomar, sucesivamente, Chachapoyas, Cajamarca y Huamachuco, y restablecer por la fuerza, en todas estas localidades, la autoridad colonial.

Fueron activos colaboradores en Otuzco los españoles Dn Ramon Noriega (Hacendado de Chota y Motil), Dn N. Gabirondo, Dn N. Bello y demás vecinos notables de dicha población. Noriega propalo falsos versiones en contra de los patriotas, a quienes acusó de asaltantes y que eran los destructores de las iglesias y sus sagradas imágenes.

En Cajabamba Dn. Miguel Escalante, los españoles Escusa, Religioso Fray Pedro Pazos, Dn. Gonzales de la Carrera y otros notables de esa ciudad. A estos se sumaba la red de Gobernadores realistas que existían en los pueblos de todo el ámbito territorial de la intendencia de Trujillo.



La bisoña república formada en Trujillo, sin duda corría peligro y consiguientemente todo el proceso independentista que había centrado en esta ciudad todos sus esfuerzos para llevar adelante este proceso revolucionario, puesto que Lima y la sierra sur estaba invadida por poderosas fuerzas armadas virreinales.

Informado el Márques Torre Tagle – radicado en Trujillo- de los planes contrarrevolucionarios que se estaban gestando al interior de las provincias, las cuales contaban con el apoyo de la veterana guarnición de Moyobamba, de inmediato organizó a las fuerzas del ejército que disponía en Trujillo, a estas las dividió en dos columnas, la primera la puso a órdenes del Teniente Coronel Dn Andrés de Santa Cruz (Futuro Presidente de la Confederación Peruano-Boliviana) con el objetivo de atacar a las fuerzas contrarias formadas en Otuzco; y la otra columna dispuesta para el ataque contra las fuerzas reales acantonadas en Moyobamba a órdenes del Coronel Juan Valdivieso.

La columna de Santa Cruz se compuso de 600 hombres, 400 soldados argentinos de infantería compuestos por dos compañías del Batallón de “Rio de la Plata” al cuál se sumarian algunos jóvenes trujillanos, doscientos entre un escuadrón de caballería y los operadores de dos piezas de artillería. Igualmente, en la caballería se sumarian algunos trujillanos y lambayecanos.

Según Rebaza Cueto, Nicolás (1898), las tropas argentinas del Batallón “Río de la Plata”, eran expertos soldados triunfadores de las batallas de Chacabuco y Maipú, además todos eran negros a tal punto que en Otuzco los llamaron “corocoros”.

Previamente el Marques Torre Tagle había agotado todos los medios de diálogo para que los contrarrevolucionarios de Otuzco entregaran las armas; el 10 de junio de 1821 despacho a las tropas al mando del teniente coronel Andrés de Santa Cruz. En la ruta recibieron apoyo de la población cercana a Trujillo, pero conforme se acercaban a Otuzco encontraron gente armada que habían tomado los caminos y accesos a dicha ciudad. Después de descasar en Sinsicap y habiendo enviado exploradores quienes recogieron información vital acerca de las posiciones del enemigo y su número, prosiguieron el viaje llegando a Otuzco el día 13, trabando combate en el **PEÑÓN de URMOS**, en donde se había fortificado los de Otuzco.

Las tropas argentinas vencedoras de Chacabuco y Maipú vencieron a costa de muchos muertos a los otuzcanos que, pese a su inexperiencia en combate, resistieron los embates republicanos, desalojados del **Peñón de Urmos**, se replegaron hasta la ciudad en dónde tenían trincheras y fortificaciones, allí se hicieron fuertes pero el número y el profesionalismo de las tropas al mando de Santa Cruz se impusieron después de 7 horas de intensa batalla, antes habían quemado las manzanas aledañas para tomar la plaza. Los otuzcanos eran bisoños reclutas, pero actuaron con mucho valor y entusiasmo para defender la causa **del Rey y de la religión** con cuyo lema habían sido fanatizados.

Rodríguez, Manuel (2020), indica que en el mes de junio de 1821 - luego de la Proclamación de la Independencia de Trujillo- el 29 de diciembre de 1820, los realistas, un poco más de dos mil, provenientes de Santiago de Chuco, Usquil- ciudad natal de Juan Francisco Garay -, Cajabamba, Usquil y Chota, se concentraron en Otuzco para demostrar que aun mantenían el poder colonial.

Los días 14, 15 y 16 fueron muertos por las balas perdidas los sacerdotes D. Juan Guzmán y D. José Manuel Yupanqui, oriundo de Usquil. En total 10 personas murieron, los últimos en la Iglesia que fue incendiada al haberse refugiado mucha gente en ella. Fueron fusilados los pro realistas el Notario Dn José López Merino, Rafael Chacón, Valerio Moreno, Victoriano Salas y Manuel Pesantes (alcalde de españoles) y otros. Los hacendados, como Noriega, Urdapileta y Garibondo huyeron



para evitar caer prisioneros y ser fusilados. Posteriormente fueron capturados y entregados a las autoridades trujillanas quienes las sentenciaron.

La **Batalla de Urmo** tiene relevancia histórica que no se le ha dado. Con ella se consolidó la proclamación de la Independencia de Trujillo. Luego del triunfo patriota de Urmo, los otuzcanos, proclaman solemnemente su independencia el 22 de junio de 1821, es decir 37 días antes que la proclamación de la Independencia nacional.

Con esto quedó demostrado que los otuzcanos no se opusieron a la emancipación, los que se opusieron fueron los hacendados españoles encabezados por Ramón Noriega, que obligaban a sus peones y obreros de sus obras o yanacunas a oponerse a la libertad.

Así fue sofocada la insurrección pro española en toda la zona de Otuzco y provincias aledañas.

En lo que respecta a la expedición enviada a **Moyobamba**, señalamos que las tropas del coronel Juan Valdivieso se componían de 400 hombres mandados por oficiales competentes, el coronel Valdivieso con el apoyo de la población derrotó a las tropas realistas acantonadas en Moyobamba que habían marchado para tomar Chachapoyas; en el combate de Higos Urcos el 6 de junio de 1821 – dos días después de la independencia de Jaén-, después del triunfo de Higos Urco, el coronel Juan Valdivieso sede el mando de la campaña al coronel argentino Arriola, quién derrota a los realistas en los combates de “Ventanas” “Rioja”, “La Habana” y Moyobamba. La tropa española estaba compuesta por 600 soldados de infantería y artillería, quienes al conocer que Chachapoyas había proclamado su independencia en el mes de abril de 1821, deciden apoderarse de Chachapoyas, pero se encontraron con un buen y resuelto ejército patriota que con apoyo del pueblo chachapoyano derrotaron a estas tropas, **sellando la independencia** de Amazonas.

Figuras contrarrevolucionarias notables en la zona fueron el gobernador de Maynas Fernández Álvarez, el teniente coronel José Matos y el obispo Sánchez Rangel, se dedicaron a fortalecer el plan realista en coordinación con las fuerzas de Mariano Castro Taboada en Cajamarca y la de los realistas de Cajabamba y Otuzco.

En Cajabamba, el realista Dn. Miguel Escalante con el cargo de Comandante General, había formado una fuerza de 600 hombres regularmente armados, siendo la principal un escuadrón de caballería compuesto por 120 hombres entrenados por el coronel español Dn. José de Torlá, enviado por desde Quito para asesinar al mismísimo Torre Tagle, proclamarse Intendente con el apoyo de las tropas allí acantonadas, pero fue descubierto sus planes y se escapó de Trujillo y se instaló en Cajabamba en casa de Escalante, perdió en Otuzco, regresó a Cajabamba y luego se fue por Chota, peleó en la batalla de Higos Urco con algunos cajabambinos, fue derrotado, regreso por Jaén con rumbo a Quito, el mismo que posteriormente participaría en el combate de Riobamba el año 1822. Fue el que preparó militarmente a la insurgencia contra los patriotas.

De esta manera se derrotó a los insurgentes españoles y sus aliados peruanos que se levantaron en contra del proceso de la independencia del Perú, miles de pobres peones lucharon al lado de sus patrones, explotadores hacendados que los usaron para defender sus intereses, cientos perdieron sus vidas o cayeron heridos, fanatizados y engañados con falsos discursos e infundados miedos.

Al respecto, el historiador Javier Ortiz de Zevallos afirma:

“A partir de ese momento, y bajo la dirección del marqués de Torre Tagle, el norte peruano se convirtió en inmovible bastión de la causa de la independencia, y abastecedor permanentemente con toda clase de recursos y refuerzos al Ejército



Libertador del general San Martín, permitiéndole consolidar sus filas y avanzar posteriormente sobre Lima, en cuya Plaza Mayor el gran capitán proclamó la definitiva independencia del Perú el 28 de julio de 1821”.

Es muy probable que similar situación existía en Jaén antes de la independencia, mientras existía la efervescencia revolucionaria en los pueblos aledaños en donde incluso ya se había proclamado la independencia; la ciudad aún no lo había hecho, por ello la cercana presencia de la fuerza armada de chotanos, generó la huida del Gobernador realista Juan Melo, quien dejó “desamparados a los suyos” y la patriótica acción del sacerdote Juan Francisco Garay quien sin duda ya conocía los objetivos del movimiento republicanos, incluso se tuvieron que efectuar dos Cabildos – el primero fue el 8 de mayo de 1821- para jurar la independencia de Jaén y su reincorporación al suelo Patrio el 4 de junio de 1821, cuando todo el movimiento contrarrevolucionario pro realista ya había sido derrotado.

Para finalizar es menester dejar en claro el contradictorio accionar de el libertador Simón Bolívar, quien mediante decretó del 18 de diciembre del año 1823, designa como Intendente de las provincias de Cajamarca, Chachapoyas, Chota y Mainas al señor coronel Dn Mariano Castro de Taboada, el mismo que el año 1821 dirigió la contrarrevolución al proceso patriota de la independencia en el ámbito de la intendencia de Trujillo y fue responsable de todos los actos de armas como la Batalla de Otuzco, la insurrección de los cajabambinos y la Batalla de Higos Urco; sin embargo como pasó con otros realistas enemigos de la independencia, fueron premiados posteriormente por los nuevos gobernantes criollos de la naciente República.

Este mismo Mariano Castro, ordenó el reclutamiento y la movilización a Cajamarca de los 113 jaenos, del cobro de los 6 mil pesos de aporte de Jaén para la guerra, del acopio de alimentos, del aporte de centenares de ganados, bestias de carga y silla, además del saqueo del oro y la plata de las iglesias y templos de Jaén para servir al financiamiento de la guerra de independencia. Cabe la pregunta ¿Quiénes se beneficiaron de la Independencia?

Para un mayor conocimiento del perfil de este personaje hispano que defendió a su rey y luego se pasó al lado republicano, mencionamos un extracto de la obra de Nicolás Rebaza Cueto, págs.. 122-123, Cap. XI.

“El Sr. Mariano Castro y Taboada, limeño, alto personaje, y pariente del Marqués de Torre Tagle, fue Subdelegado por el Rey, en la provincia de Chota...Adicto a la causa real, ya sea por su nacimiento o por haberla servido en España, concibió el funesto proyecto de hacer que las provincias de Huamachuco, Cajamarca, Chota y Chachapoyas se reaccionasen a favor del Rey...según el plan debía ocupar Chachapoyas, pasar a Cajamarca y extenderse por las provincias trasandinas...”

A pocos días de cumplirse los 200 años del hecho histórico ocurrido en Jaén, en realidad son dos actos históricos, la Jura de la Independencia y la reincorporación al suelo patrio, vale las circunstancias para conocer el contexto político y militar en el cual se ejecutó dichos eventos históricos. Si bien el triunfo de los patriotas en la Batalla de Urmo (Otuzco) en 13 de junio de 1821, consolidó la independencia de Trujillo; el triunfo en Higos Urco (Chachapoyas) el 6 de junio del mismo año; consolidada la independencia de los pueblos aledaños a este lugar, entre ellos la ciudad de Jaén, a dos días de haberse proclamado independiente.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

CASTAÑEDA MURGA, Juan (2012) “Insurrección realista contra la “Patria Ladróna”: Otuzco, 1821”. Conferencia presentada en el II Coloquio “Hacia el Bicentenario de la Independencia del Perú”. Lima: Instituto Riva Agüero. PUCP.

CENTURIÓN VALLEJO, Héctor (1971) “La independencia de Trujillo”. Revista Universitaria, Trujillo, Edición extraordinaria. Homenaje a Trujillo y al Sesquicentenario de la Independencia Nacional.

CHIGNE FLORES, Juan (2013). Independencia y cultura política en el cabildo de Trujillo. 1815 – 1821. Tesis para optar el título de licenciado en Historia. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo

DIEGUEZ DEZA, Victoria. (2015). “«Viva el Rey y muera el pirata ladrón». Insurrección realista en la sierra de Trujillo y la celebración del cumpleaños de Fernando VII”. Síntesis Social. Revista de Investigaciones Histórico Sociales, Año VI, N° 6-7, mayo 2015, pp. 401-409.

ORTIZ DE ZEVALLOS, Javier (2020). “Recopilación y Comentarios. San Martín y Torre Tagle en la Independencia del Perú”.

REBAZA CUETO, Nicolás (1898). Anales del departamento de la Libertad en la guerra de la independencia. Trujillo: El Obrero del Norte. 1898.

RODRIGUEZ ROMERO, Manuel (2020). Historia de Otuzco. El triunfo patriota en la Batalla de Urmo. El líder.pe

VALDEZ RODRIGUEZ, Jorge Eduardo (2017). Batalla de Higos Urco. Visión al bicentenario 2021. Nuevas perspectivas para comprender la Independencia del Perú”.

BREVES REFERENCIAS DEL AUTOR.

- Egresado de la Universidad Nacional de Trujillo.
- Bachiller en Educación
- Lic. En Educación en la especialidad de Ciencias Sociales.
- Maestría en Educación
- Maestría en Gestión Pública
- Diversos Post Grados
- Segunda Especialidad.
- Docencia en diversas universidades
- Una Publicación – “Las destrucciones en el valle del Santa por la Expedición Lynch”
- Diversos artículos de historia y asuntos sociales.
- Ex director de la I.E “Túpac Amaru II” Montango- Santa Rosa.
- Ex Jefe de Gestión Institucional Ugel Jaén.
- Actual Coordinador de Tutoría de la I.E Emblemática “Jaén de Bracamoros”.